

LAS COMPONENTES FORMALES DEL TERRITORIO RURAL

Los modelos de estructuras agrarias en el espacio metropolitano de Barcelona. La masía como modelo de colonización en Torelló.

Tesis Doctoral presentada en la E.T.S. de Arquitectura de Barcelona de la Universidad Politécnica de Catalunya por XABIER EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA.

Director de la Tesis:

Dr. MANUEL DE SOLA-MORALES I RUBIÓ

Barcelona, primavera de 1990.



Los caminos de loma, divisorios de vertientes mantienen con su trazado la continua referencia territorial además de organizar el acceso a todas las unidades productivas.



En el llano el camino de fondo transcurre junto al torrente y bajo la vegetación de ribera crea unos espacios idílicos además de organizar el acceso a los campos de cultivo y al torrente.

IV.4. El territorio jerarquizado de ladera en la Sierra de Sant Mateu

La transición de un territorio de montaña al llano o a la huerta se produce de una forma singular en cuanto respecta a su formalización constructiva. Es un suelo que posee un valor de posición envidiable, que se acentúa según la orientación y según el territorio que domina.

En el territorio metropolitano existe un ejemplo muy característico; la fachada marítima de la sierra de Sant Mateu. La entrega tanto del macizo del Garraf como de la sierra de Collserola a la Vall Baixa y Delta se produce de una forma brusca, el "samontà", que prácticamente en su mayor parte está ocupado por la urbanización de las ciudades con lo que ha sido imposible formalizarlo como morfología agraria. Algo similar ocurre en la fachada de Colserola respecto al llano de Barcelona, y la entrega de aquella a la cubeta del Vallés que no ha sido objeto de estudio.

Nos limitaremos por tanto a analizar el caso de la franja marítima de la sierra de Sant Mateu y el encuentro de ésta con el río Besós, que son de una riqueza singular. El contraste entre las fuertes pendientes de las vertientes altas y boscosas de la sierra, similar en su lógica al territorio de montaña y las vertientes suaves de la parte baja en la franja de la costa o de la ribera del río es la característica de este territorio de transición entre la montaña y el mar o el Besós.

Las vertientes altas bien delimitadas por la sucesión de las cadenas transversales a la Conrería a manera de contrafuertes, toman la forma de grandes circos abiertos

delante del mar: Tiana, Montalegre, Pomar, Canyet y Sant Jerònim; y valles estrechos y profundos en las vertientes del Besós: Vallensana, Vall-llosera y Reixac. Los cursos del agua en estas vertientes altas son torrenciales con unas pendientes muy acentuadas que se reducen gradualmente en las partes bajas. Las tierras de aluvión de la ribera del río en la vertiente del Besós se limitan a los pequeños planos cercanos al río por la presencia inmediata de la sierra. En la vertiente de la costa esta franja se amplía, apareciendo el llano que se caracteriza por la alternativa de torrentes y carenas que estructuran el territorio y su explotación agrícola.

El valor paisajístico que resulta de esta **duplicidad morfológica** se enriquece por la presencia de las fuertes líneas de cornisa y por el dominio que desde ellas se tiene de las partes bajas y del mar, así como por el contraste de este paisaje abierto con el cerrado de los torrentes.

4.1. El espacio construido, las franjas de colonización

Por su posición de mirador permanente sobre el mar, la sierra de Sant Mateu disfruta en su totalidad de un valor de posición singular. Probablemente por ello, podemos reconocer hoy las colonizaciones de épocas diferentes sobre las tres líneas paralelas al mar:

- La línea divisoria superior soporta el poblamiento primitivo. Como lugar de mayor dominio se sitúan las edificaciones sacralizadas, ermitas y monasterios. Esta línea se extiende desde la cota 250 a la 450 y comprende el paisaje vegetal de matorrales y pastizales junto con las laderas superiores más forestadas de pinar y escasos

encinares. Es una colonización de origen disperso y puntual donde domina la continuidad del camino divisorio (poblados Ibéricos del Turó del Pollo y de la Malesa, ermita de Sant Onofre y Sant Climent, Cartuja de Montalegre y La Conrería).

- El poblamiento romano, las villas, y su posterior reconstrucción medieval junto con las casas fuertes, torres y masías fortificadas, agrupadas o aisladas se sitúan a media ladera de las sierra apoyadas en los caminos del medio, priorizando las rieras como verdaderos elementos de transición vertical (urbano - rural). Esta franja situada entre las cotas 100 y 200 coincide con la inflexión de la pendiente de la ladera (pendientes del 30% pasan a ser del 12%). En este espacio se sitúa la roturación agrícola, los cultivos de huerta junto a los cursos de los torrentes y el asentamiento rural con su singular urbanidad (el barrio, el arrabal y la suburbana).

- La urbanización moderna de las infraestructuras de tráfico y transporte se emplaza sobre la cornisa de costa y sobre el territorio inmediato, depósito de tierras fértiles, ocupadas antaño por la agricultura. Desde los antiguos núcleos se han ido extendiendo de forma atomizada los barrios residenciales, salpicando las primeras estribaciones de las laderas más suaves, alcanzando en muchos casos cotas superiores a la línea hipsométrica 50. La franja de ribera en la vertiente del Besós se limita a pequeños llanos al lado del río por la presencia inmediata de la sierra. En la vertiente de la costa esta franja se

hace más ancha debido a la acumulación de depósitos de sedimentos traídos por los ríos de la sierra Litoral, caracterizándose por la alternancia de torrentes y crestas que estructuran el territorio y su explotación agrícola.

4.2. Los caminos-torrente y los caminos del medio

La colonización de las laderas se apoya en la red homogénea de los caminos, que se superpone al propio curso de los torrentes o se sitúa en sus proximidades, transformando el trazado mutable de aquellos en elementos más definitivamente fijados en el terreno, a pesar del régimen torrencial de los mismos.

De esta correspondencia lineal resulta un territorio estructurado bidireccionalmente, cosiendo las dos franjas definidas por su morfología.

El acceso a las masías o agrupaciones rurales se produce por ellos o bien por caminos de media ladera, siempre según un modelo lineal, con interrupciones en algunos tramos del torrente que se enlazan con caminos ascendentes o descendentes en el primer caso. Estos últimos coinciden en muchos casos con los caminos del medio.

La disposición de los caminos del medio como sistema de acceso alternativo al camino de costa, bordeando la ladera intermedia en el encuentro de la sierra de Sant Mateu con las vertientes bajas de la costa, facilita la comunicación entre los diferentes valles interiores, constituyéndose en elementos integradores de la estructura lineal de los torrentes

Los caminos estructurantes que no corresponden a los anteriores refuerzan los diferentes tejidos agrarios.

4.3. Las masías y las agrupaciones rurales, los barrios

La colonización histórica de este territorio a partir de la unidad residencia-producción, ha dado lugar a unas agrupaciones de masías y sus entornos rurales, singulares y de evidente valor constructivo. La riqueza del diálogo urbano-rural, lleno-vacío, construido-natural, es una de las claves referenciales que preside todo argumento arquitectónico para estas áreas.

La cantidad y variedad de elementos construidos en estas agrupaciones se extiende no solo a la zona ocupada por la residencia sino también al espacio agrario de dominio inmediato. Las obras de contención de tierras, de manejo del agua, de defensa de las riadas y de accesibilidad a las plataformas construidas vertebran conjuntos arquitectónicos de un valor singular.

El sistema de explotación alrededor de la masía y de la casa fuerte, aprovecha las mejores condiciones del sitio reforzando las formas de su relieve. En el llano del Besós o en las laderas que dominan tanto la franja de costa como los valles interiores, las masías se sitúan en la entrada de los mismos, con unas lógicas que reponen a criterios:

- estratégicos, de control de los caminos y de los puntos de paso obligado, cerca de los torrentes, para acceder a los valles.

- **morfológicos**, al emplazarse en el curso medio o bajo de los torrentes cuando ya no son torrenciales.

- **productivos**, al disponer de unas laderas menos accidentadas que en las partes más altas de los torrentes, aprovechando el riego y la mejor calidad de los suelos para cultivo cerca de éstas.

En la amplia franja de costa, las masías se sitúan en el espacio de dominio del mar y de las puertas de los cursos de agua.

El intenso aprovechamiento agrícola para huerta ha comportado una profunda transformación del paisaje con la construcción de muros y taludes en los márgenes, pozos y depósitos de agua en los puntos altos, canalizaciones para riego, caminos y pasos entre los bancales, elementos artificiales que juntamente con la vegetación natural de los torrentes y los cultivos de huerta, conforman un paisaje agrícola muy definido y con un valor arquitectónico importante

4.4. El escalonamiento de los cultivos y del parcelario

La morfología del suelo permite dos tipos de cultivo bien diferenciados; en la parte baja, junto a los torrentes, donde las pendientes son adecuadas para tratarlas como aterrazamientos aprovechables, se desarrolla el cultivo de la huerta que se mantiene ligado a la masía. Este tipo de cultivo se extiende en situaciones no tan favorables pero que el desarrollo de las técnicas de riego ha propiciado su permanencia en terrazas cuya construcción histórica es simultánea a la instalación de aquel.

El segundo tipo de cultivo es el que se da en la parte media de las laderas de la cadenas altas, o en las laderas suaves del sector marítimo. Aquí los campos de antiguas viñas, prácticamente abandonadas con muy pocas excepciones, se encuentran yermos por falta de productividad y en espera, en algunos casos, de las iniciativas urbanizadoras.

La excepción solo se produce en las vertientes de Tiana, donde el cultivo intensivo en invernaderos ha llenado la primera área cercana a los torrentes y parece comenzar a extenderse por las laderas inmediatas.

La estructura del territorio de ladera se sintetiza en el orden del parcelario, como elemento que se impone sobre un territorio morfológicamente caracterizado, y se ordena en función del sistema de acceso a los campos y a la residencia, distribuyéndose según el modelo de explotación basado en la masía aislada o agrupada y extendiéndose en relación a la capacidad productiva de los diferentes cultivos.

El escalonamiento del grano parcelario en la vertiente marítima de la Sierra de Sant Mateu coincide con el trazado de los caminos del medio y con los grandes cambios de pendientes. Tres clinometrías para tres territorios y tres estructuras parcelarias:

- . Las grandes parcelas para la franja del territorio de montaña, con límites geográficos claros, divisoria y torrente, y pendientes superiores al 30%.

- . Las parcelaciones de ladera sobre la primera falda de la montaña de tamaño intermedio y ligadas

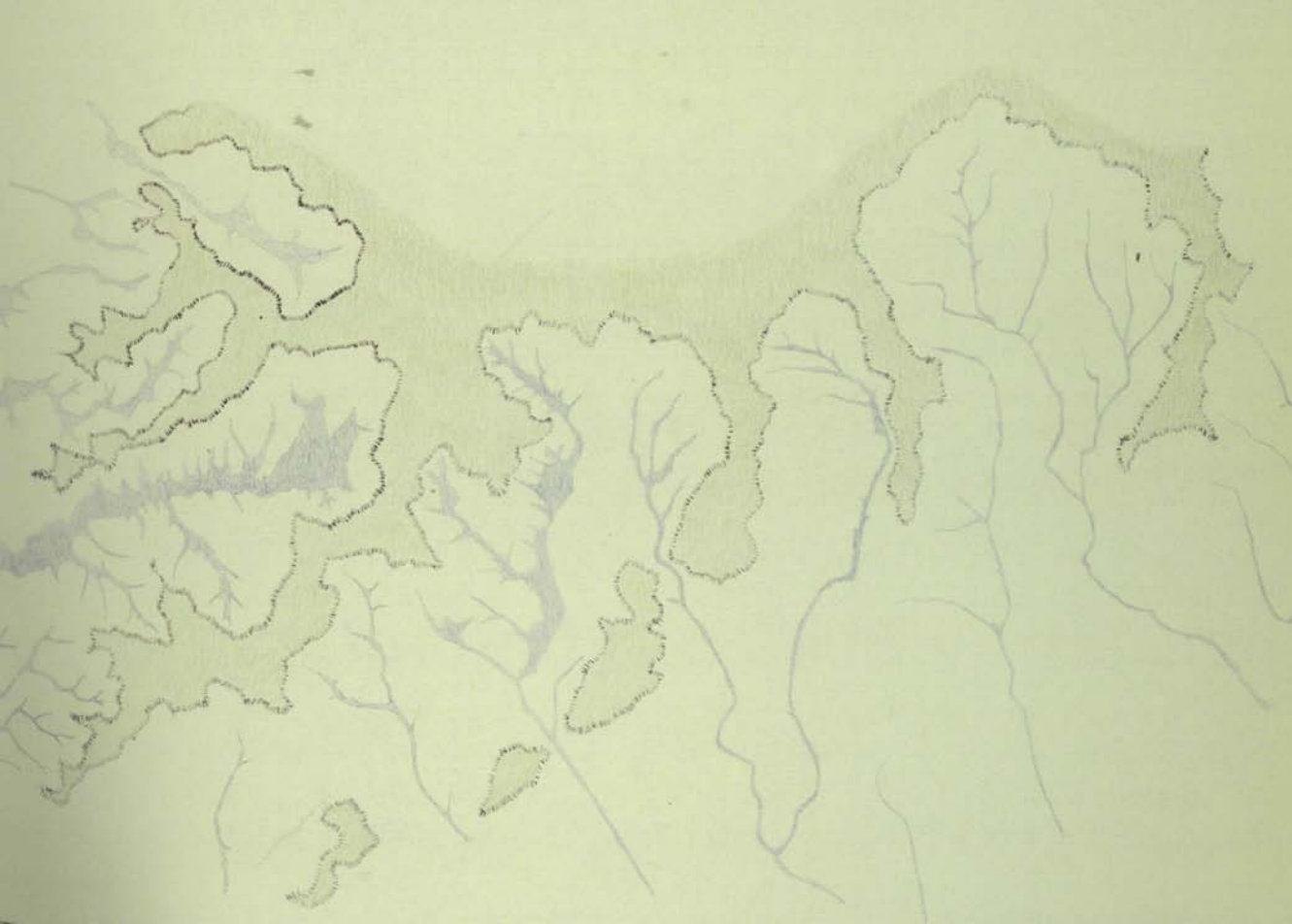
estrechamente al torrente, fuente de riqueza y de movilidad. En esta franja se buscan las formas más racionales de subdivisión del suelo que recuerdan las clásicas divisiones de suelo procedentes de la cultura de la vid, y que como precedente nos remite a la ordenación de los cultivos alineados a los elementos formales que se dan en el llano.

. En la franja de costa y en las laderas apropiadas de pequeña pendiente soleadas se localizan los tejidos parcelarios de grano pequeño que nos remite a un territorio de llano. Las lógicas geográficas de división del suelo no han desaparecido pero cobran fuerza las formas más geométricas.

En las próximas imágenes se expresan las constantes formales más significativas de las lógicas descritas

SIERRA DE SANT MATEO: EL CIRCO DE TIANA

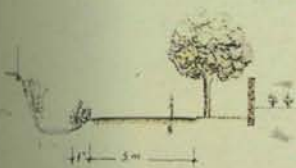




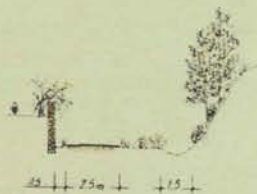


Ladera de Sant Mateu. El escalonamiento del grano parcelario reafirma las franjas de colonización que descansan sobre las inflexiones de la ladera.

Passatge sota la serra del Canyet



Cami fons de vall, barri del Canyet



Cami del fons de la vall del Canyet



Los caminos de fondo, los caminos-torrente fijan con su trazado el control del cauce y del dominio público.

Cami de serra a mig vessant Canyet



Urbanització camí a mig vessant barri del Canyet

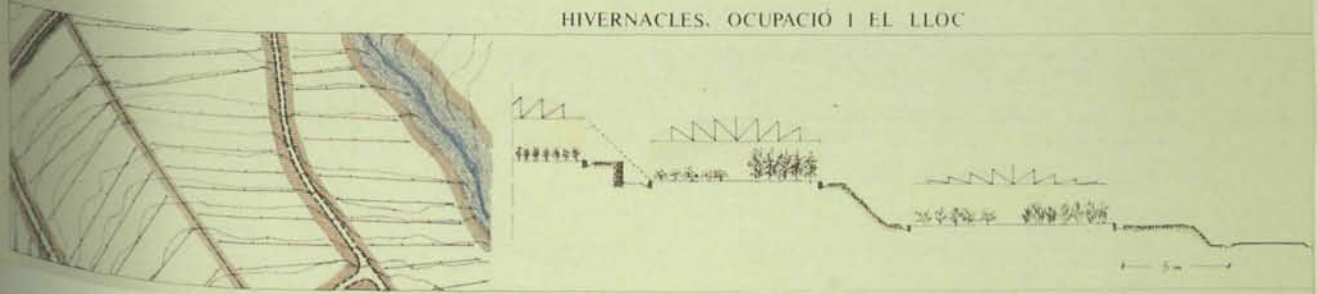


Cami de carena, Pomas



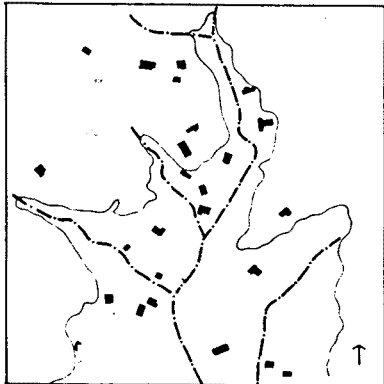
Los caminos del medio como sistema de acceso alternativo integran la estructura lineal de los torrentes

HIVERNACLES, OCUPACIÓ I EL LLOC



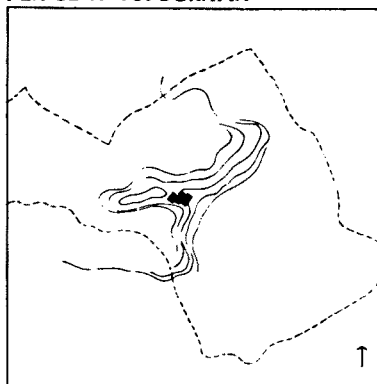
La agricultura intensiva renuncia a la disposición tradicional de la unidad de cultivo en beneficio de las plataformas hipsométricas.

ELS BARRIS I LES RIERES

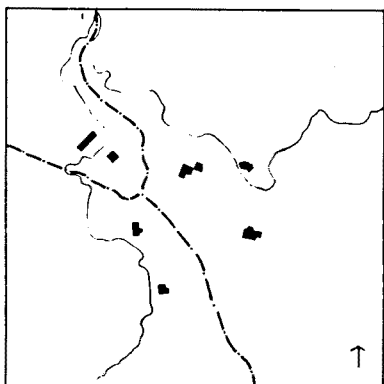


BARRI DEL CANYET

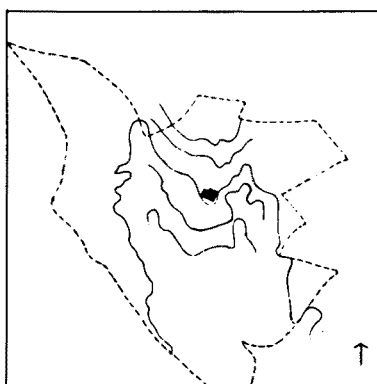
LA MASIA, LA PARCEL·LA
I LA SEVA TOPOGRAFIA



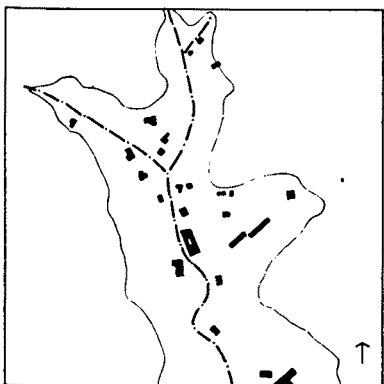
CAN FABREGAS



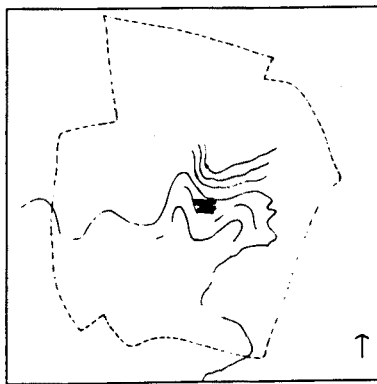
BARRI POMAR



CAN ALEMANY



BARRI LES COSTES



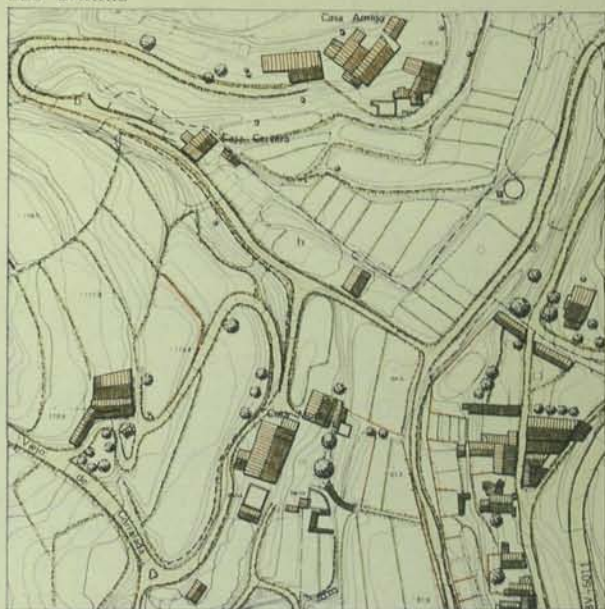
TORRE PALLARESA

Los barrios de masias de la ladera marítima de Sant Mateu, se encierran en el interior de una misma línea de nivel. La masía entra en relación con su topografía inmediata, mientras que la hipsometría de su parcela responde al criterio de dominio.

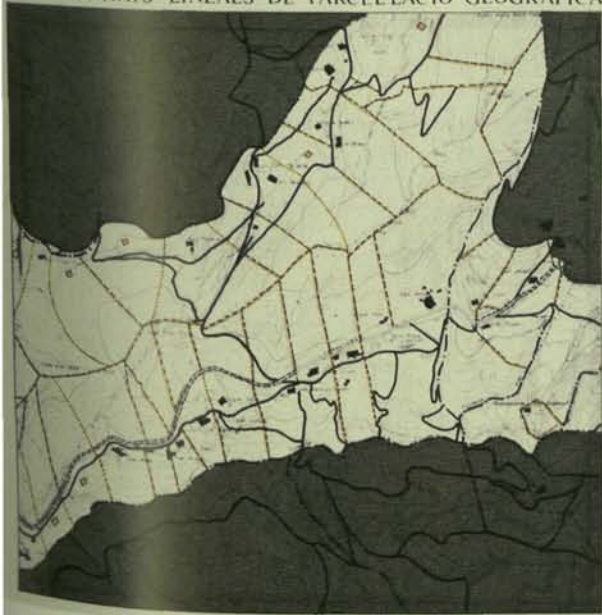
LES GRANS FINQUES



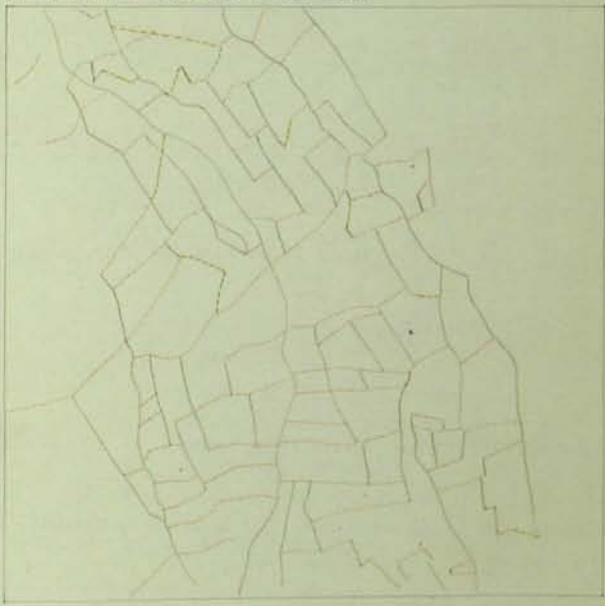
ELS BARRIS



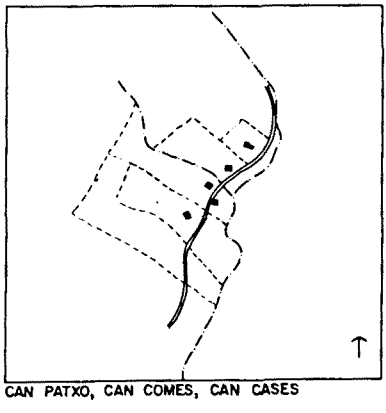
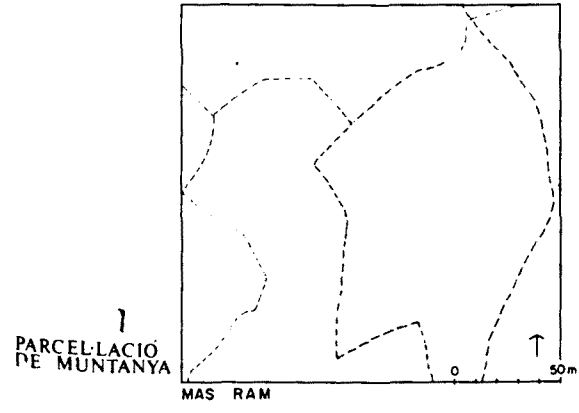
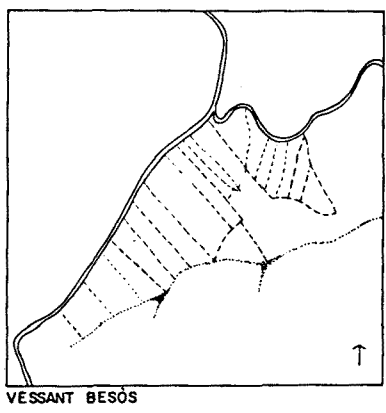
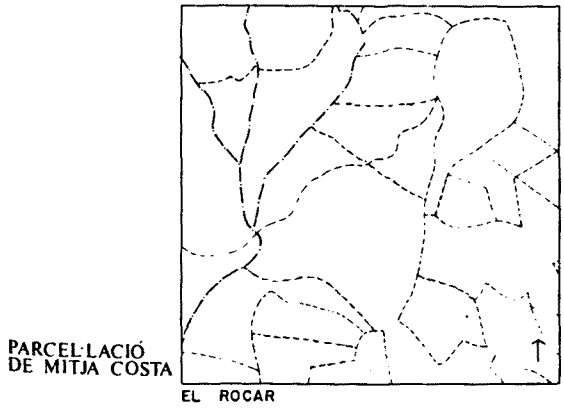
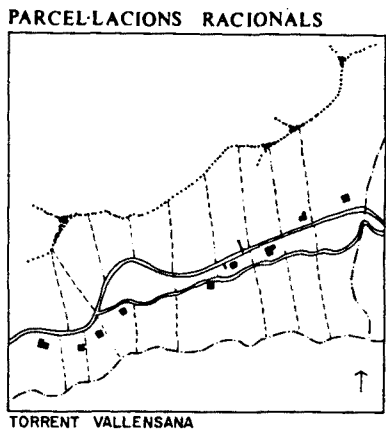
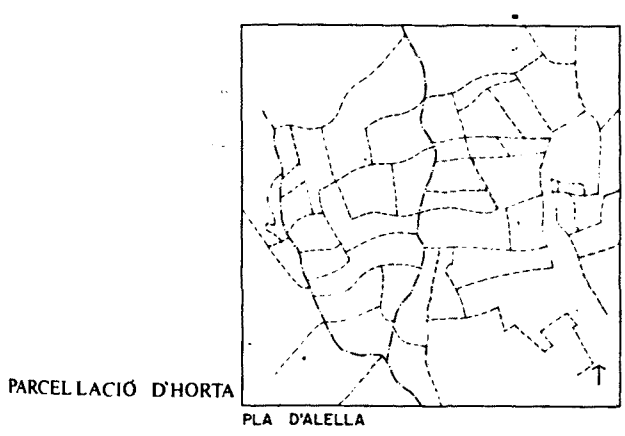
UNITATS LINEALS DE PARCEL·LACIÓ GEOGRÀFICA



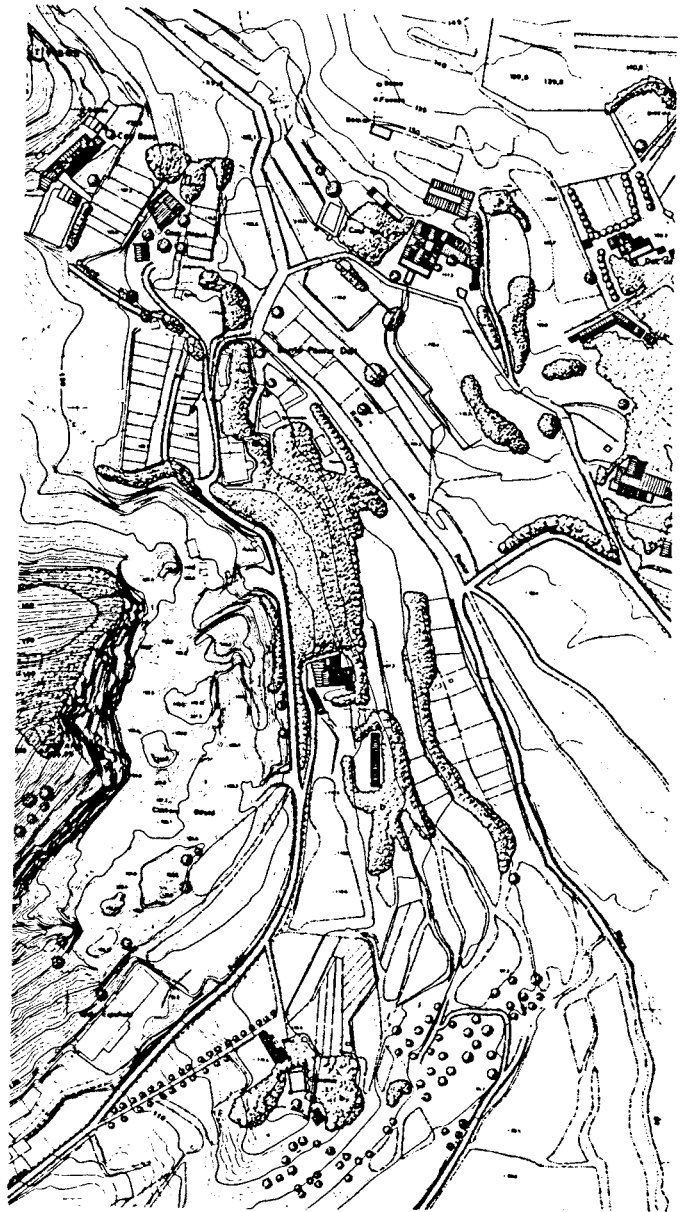
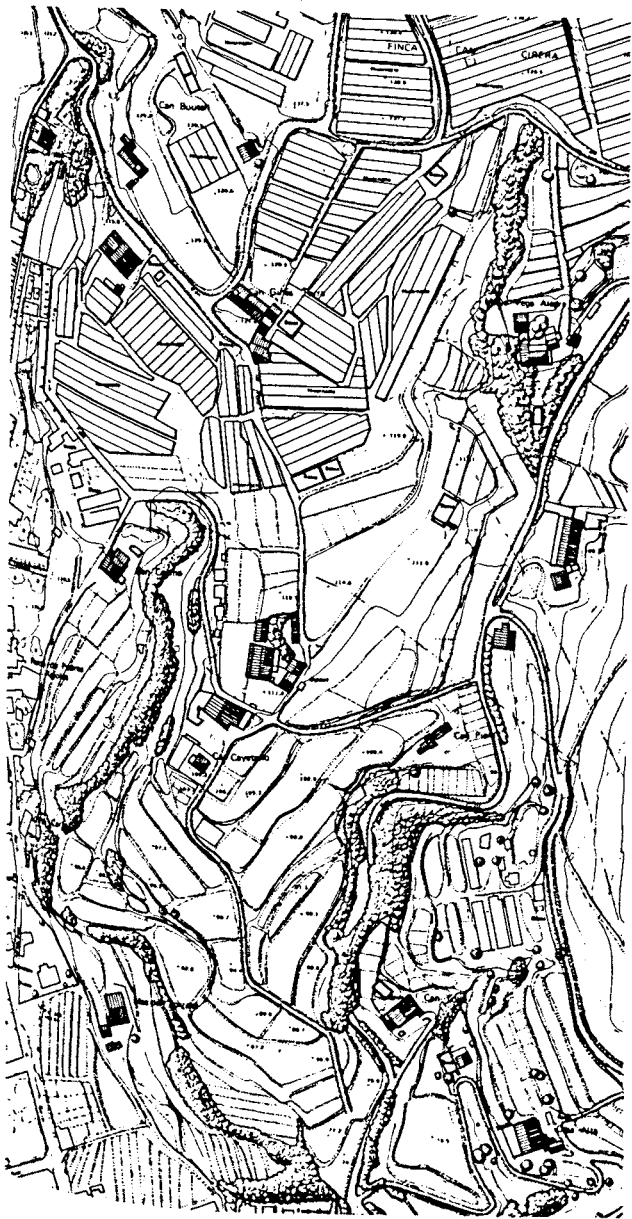
PARCEL·LARI AGRICOLA DE SECA



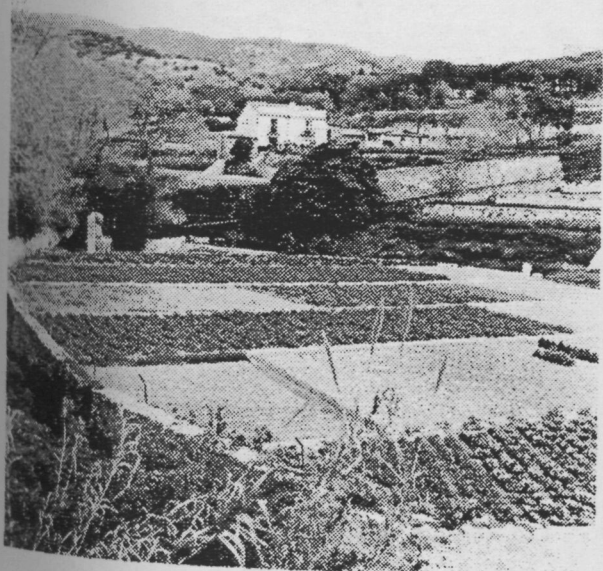
Sant Mateu, los perfiles de las divisiones del suelo en relación a su unidad correspondiente y a sus constantes geográficas.



Los granos parcelarios y las franjas de colonización. Las parcelaciones geográficas en diálogo con las aristas territoriales.



Los barrios de masías aunque artificializados, sus estructuras de agregación son de origen rural.



La morfología de los circos abiertos de Sant Mateu permite dos tipos de cultivo; las tierras bajas próximas a las rieras donde se desarrollan los cultivos de huerta, y, las laderas medias, donde aún subsisten las antiguas viñas o campos abancalados.



Los camino-torrentes se superponen al propio curso de los torrentes o se sitúan en sus proximidades, transformando el trazado mutable de estos en elementos más definitivamente fijados al terreno.



Los caminos del medio como sistema de acceso alternativo, bordean la ladera intermedia y facilitan la comunicación entre los diferentes valles. Se constituyen en elementos integradores de la estructura lineal de los torrentes.



Dentro del espacio de dominio del mar, la masía o casa fuerte aprovecha las mejores condiciones del sitio reforzando las formas de su relieve

IV.5. La geometría de los tejidos de la huerta del Delta y la Vall Baixa

El río Llobregat es el eje configurador de esta unidad que atraviesa la Depresión, la Sierra Litoral y la Plana Litoral que aquí ha formado el Delta de unos 90 Km². El valle del río sigue una importante falla de dirección NO-SE que orienta su curso. Este va acompañado por un conjunto de terrazas que forman graderios a ambas riberas sobre las que se instalan los cultivos. La tierras de aluvión depositadas por el río a lo largo del cuaternario han dado forma a una pieza de territorio de gran homogeneidad topográfica (con pendiente constante desde el Papiol, cota 30 m., hasta el mar y algunas pequeñas depresiones en el centro del Delta) al que hace de límite la primera terraza fluvial, coincidiendo aproximadamente con la carretera de València y las que siguen a ambos lados río arriba. El trazado de estas carreteras se sitúa sobre el límite del cambio de suelos, de caliza a limos, haciendo de frontera entre las tierras propias para el cultivo de secano y las huertas, el sitio de las ciudades, entre el territorio de montaña y las tierras depositadas por el río (el "samontà" en la toponimia local).

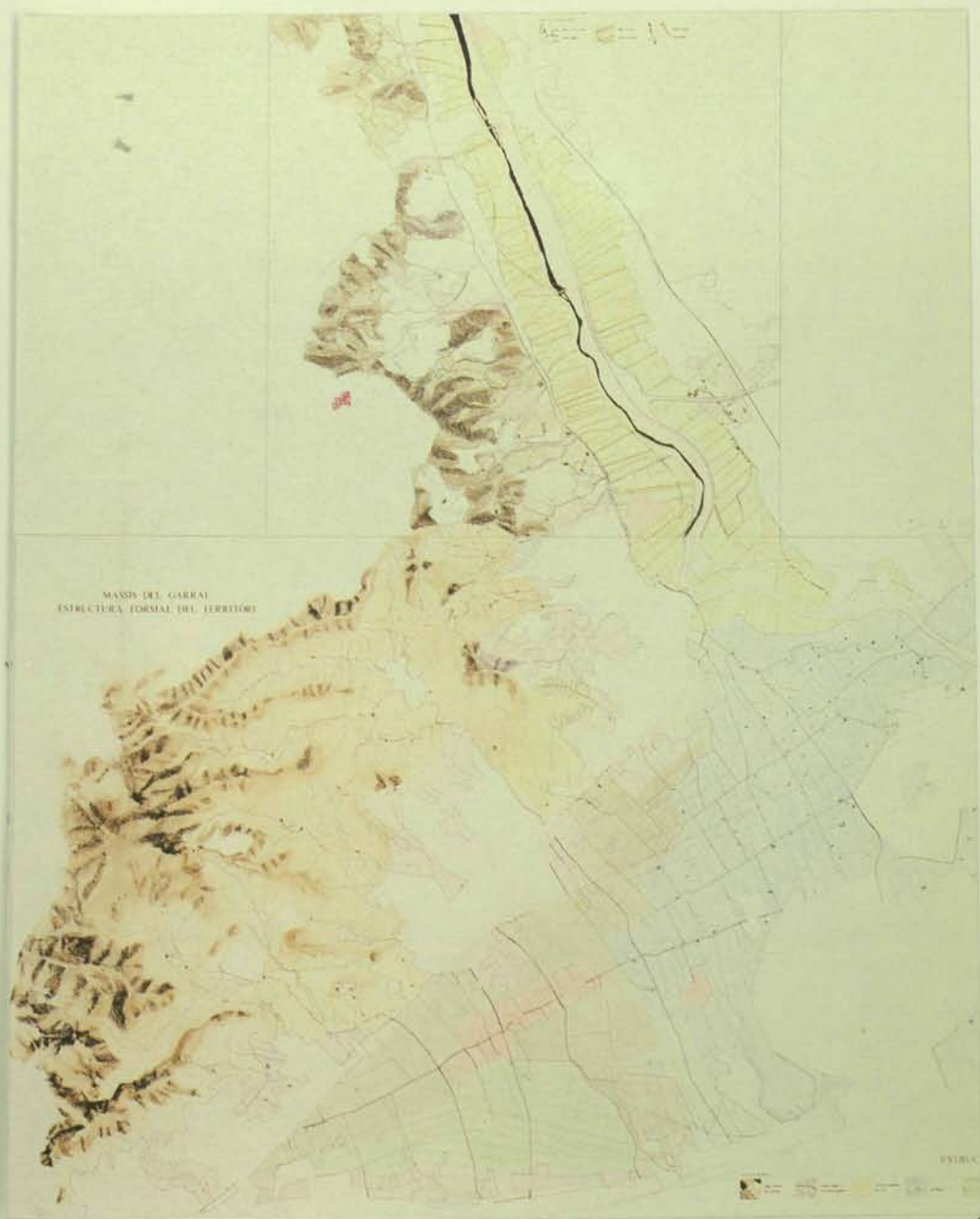
Los materiales que componen su suelo son, básicamente, gravas calcáreas y limos arcillosos. El hecho de ser un territorio muy humanizado hace que la vegetación natural sea poco presente. En el litoral quedan algunos restos de vegetación de arenas, marismas saladas y cañizares en las lagunas.

A pesar de la localización en la huerta de grandes infraestructuras y servicios, la organización formal ha persistido debido a su idoneidad agrícola y a su alto grado de construcción: sistemas de extracción y distribución de las aguas, muros de defensa a la salinización y a las

riadas, correderas de desecación de marismas, etc., en empresas de realización colectiva de defensa y racionalización del trabajo agrícola. Obras que se inician en el siglo XIX culminando en la construcción de los canales de la derecha del Llobregat y la Vall Baixa y en la utilización de las obras artesianas como sistema de riego. Por ello los sistemas de riego o de desagüe inciden directamente en la formalización de la huerta, definiendo, por su forma de captación, distribución y desagüe, la mayor o menor racionalidad del parcelario, fijando la posición relativa de este, dimensiones, ritmo, forma, etc., y superponiéndose o intercalándose a los sistemas de los caminos.

En la Vall Baixa los dos grandes canales se sitúan buscando el límite de cambio de suelos y la máxima altura, dando lugar a propiedades alargadas que se extienden de canal a río, aprovechando los escalonamientos naturales para situar los canales secundarios, que dan origen tanto a las Haciendas de la Vall, como a las hileras de huertos de las ciudades.

En el territorio de huerta distinguimos cuatro modelos de organización: "Hileras de parcelación regular", "Masías del Prat", "Haciendas de la Vall" y "Mosaico de parcelación irregular".



Los territorios de huerta, Delta y Vall Baixa tiene sus límites en los de la constitución propia como tierras depositadas, en el mar y en las estribaciones de la montaña, es decir, en el sitio de las infraestructuras y de la urbanidad.



La huerta es un espacio geometrizado con unos límites claros que por las facilidades que ofrece se han situado históricamente las infraestructuras metropolitanas.